



# **REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS**

**Volumen 3, Número 1  
Enero-Marzo 2026**

**Edición Trimestral**

**CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112**

**ISSN: 3061-7812, [www.omniscens.com](http://www.omniscens.com)**

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 3, Número 1  
enero-marzo 2026

Publicación trimestral  
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: [admin@omniscens.com](mailto:admin@omniscens.com)

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



Copyright © 2026: Los autores



9773061781003

---

### Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 3, Núm. 1, enero-marzo 2026, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, [admin@omniscens.com](mailto:admin@omniscens.com), Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 enero 2026.



**Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias**

**Volumen 3, Número 1, 2026, enero-marzo**

**DOI: <https://doi.org/10.71112/8t8nqc90>**

**NEUROTERMODINÁMICA DE LA FINITUD: EL DESAJUSTE CORTICAL EN HOMO  
SAPIENS COMO SUSTRATO DE LA DIVINIDAD Y LA PSICOPATOLOGÍA  
TRANSDIAGNÓSTICA. UNA REVISIÓN DE ALCANCE**

**NEUROTHERMODYNAMICS OF FINITUDE: CORTICAL MISMATCH IN HOMO  
SAPIENS AS THE SUBSTRATE FOR DIVINITY AND TRANSDIAGNOSTIC  
PSYCHOPATHOLOGY. A SCOPING REVIEW**

**Oscar Antonio de Luna Esparza**

**México**

## Neurotermodinámica de la finitud: el desajuste cortical en *Homo sapiens* como sustrato de la divinidad y la psicopatología transdiagnóstica. Una revisión de alcance

## Neurothermodynamics of finitude: cortical mismatch in *Homo sapiens* as the substrate for divinity and transdiagnostic psychopathology. A scoping review

Oscar Antonio de Luna Esparza

[psicdelunae@gmail.com](mailto:psicdelunae@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0001-8947-8371>

Colegio Internacional de Ciencias

Criminológicas y Forenses

México

### RESUMEN

Esta revisión analiza el desajuste evolutivo por expansión cortical en *Homo sapiens*, explorando la psicopatología y la ideación metafísica como respuestas homeostáticas.

**Objetivo:** Mapear evidencia (2020-2026) sobre cronestesia, paleoneurología y su impacto ontológico. **Métodos:** Bajo PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018), se analizaron fuentes sobre hipertrofia del precúneo, neuroenergética y nosotaxia transdiagnóstica de la finitud, integrando un estudio instrumental sobre Lactancio. **Resultados:** La literatura identifica un desajuste evolutivo (*mismatch*). Según la Hipótesis del Desbordamiento por Defecto, el excedente metabólico satura la Red Neuronal por Defecto, detonando rumiación y entropía en diversos espectros clínicos. Para mitigar esta sobrecarga, el sistema cognitivo recurre a narrativas absolutas de sentido como mecanismo de disipación simbólica. **Conclusiones:** Las

arquitecturas metafísicas (*vinculum pietatis*) operan históricamente como tecnologías de regulación alostática, asegurando la homeostasis cognitiva al transformar el colapso del Yo ante la finitud en un marco ontológico biológicamente viable.

**Palabras clave:** paleoneurología; cronestesia; vínculo de piedad; desajuste parietal; neuroenergética

## ABSTRACT

This review analyzes the evolutionary mismatch caused by cortical expansion in *Homo sapiens*, exploring psychopathology and metaphysical ideation as homeostatic responses. **Objective:** To map evidence (2020-2026) on chronesthesia, paleoneurology, and their ontological impact.

**Methods:** Following PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018), sources on precuneus hypertrophy, neuroenergetics, and transdiagnostic finitude nosotaxy were analyzed, integrating an instrumental study on Lactantius. **Results:** Literature identifies an evolutionary mismatch.

According to the Default Overflow Hypothesis, metabolic surplus saturates the Default Mode Network, triggering rumination and entropy across diverse clinical spectra. To mitigate this overload, the cognitive system resorts to absolute narratives of meaning as a symbolic dissipation mechanism. **Conclusions:** Metaphysical architectures (*vinculum pietatis*) historically operate as allostatic regulation technologies, ensuring cognitive homeostasis by transforming the collapse of the Self in the face of finitude into a biologically viable ontological framework.

**Keywords:** paleoneurology; chronesthesia; bond of piety; parietal mismatch; neuroenergetics

Recibido: 13 marzo 2026 | Aceptado: 30 marzo 2026 | Publicado: 31 marzo 2026

## INTRODUCCIÓN

La evolución neuroanatómica del linaje *Homo sapiens* se distingue por una transición morfológica hacia la globularidad neurocraneal, impulsada por una expansión desproporcionada de las áreas asociativas parietales y el cerebelo en comparación con otros homínidos (Clark y Henneberg, 2021; Pereira-Pedro et al., 2020). En el centro de esta reorganización se encuentra el precúneo, un nodo central de la Red Neuronal por Defecto (DMN) que actúa como sustrato material para la integración visoespacial avanzada, el sistema autoético y la generación de un mapa del yo en el mundo (Bretas et al., 2024; Kadri et al., 2025). La transición hacia el comportamiento simbólico y las prácticas colectivas en el Paleolítico ha sido ampliamente documentada, destacando la relación entre la estructura cortical, la capacidad de abstracción y el uso de adornos personales como marcadores sociales (Barzilai et al., 2024; Bimbenet, 2022; Lbova, 2021; Marsh, 2026; Melchionna et al., 2025; Rendu et al., 2014). Bajo este marco, esta arquitectura cerebral permitió la irrupción de la cronestesia, definida como la capacidad de viaje mental en el tiempo que faculta al sujeto para proyectar su identidad hacia el pasado y el futuro mediante una conciencia autoética (García-Pelegri et al., 2021; Tulving, 1985). Diversos estudios sobre la evolución del viaje mental en el tiempo sugieren que esta capacidad es una especialización del linaje humano vinculada a la conciencia autoética y la preparación para posibilidades futuras (Osvath & Johansson, 2024; Redshaw & Suddendorf, 2016; Kwan et al., 2012; Oostenbroek et al., 2023). No obstante, esta especialización generó un desajuste evolutivo estructural entre los sistemas de proyección parietal y la capacidad limitada de los sistemas atencionales para regular la carga cognitiva resultante (Bruner, 2023). El tamaño del neocórtex ha sido propuesto como una restricción biológica fundamental para la complejidad del grupo social y la gestión de la carga cognitiva en primates y homínidos (Dunbar, 1992, 1993, 1998, 2003; Nielsen et al., 2020; Polis, 2023). Desde una perspectiva metabólica, este desajuste se fundamenta en la hipótesis de la

asignación energética: el cerebro humano opera con un presupuesto metabólico alto y continuo —la denominada energía oscura (Raichle, 2006)—. Según la Hipótesis del Desbordamiento por Defecto (Semmoni, 2026), esta energía tiende a saturar los circuitos de la DMN bajo dos presiones ambientales opuestas. En primer lugar, en entornos modernos de baja demanda cognitiva, el excedente metabólico carece de una vía de disipación externa y se vuelca sobre el único sustrato disponible: el propio Yo, desencadenando la rumiación y el colapso de la cronestesia. En segundo lugar, ante el caos y la incertidumbre de entornos impredecibles, el sistema agota su energía intentando forzar un patrón de supervivencia; al fracasar en el exterior, redirige el flujo metabólico hacia la construcción imperativa de estructuras internas de sentido. En ambos escenarios, el desbordamiento transforma las funciones prospectivas en entropía psicológica, situando a la ansiedad ante la muerte y la finitud como un núcleo patogénico transdiagnóstico (Kadri et al., 2025; Semmoni, 2026). Para restaurar la estabilidad homeostática frente a esta entropía, nuestra especie desarrolló tecnologías de regulación alostática que, según la Teoría de la Gestión del Terror (TMT), mitigan el impacto de la cronestesia mediante cosmovisiones culturales y la emergencia de la divinidad (Dar-Nimrod, 2022; Pyszczynski y Landau, 2020). Es en esta encrucijada donde el sistema se estabiliza mediante el orden simbólico o se fragmenta en la psicopatología. Un ejemplo paradigmático de esta estabilización se halla en la obra de Lactancio (siglo IV), quien formuló el vínculo de piedad (*vinculum pietatis*) como un dispositivo ineludible para asegurar la cohesión del sistema psíquico frente al peso de la conciencia de mortalidad (Lactancio, 1990). El análisis de las metáforas de paternidad divina y la estructura del pensamiento de Lactancio refuerza la idea de la religión como un marco de estabilidad operativa y un sustrato de disipación simbólica (Foster, 2008; Lorrimar, 2025; Morgan & Pyszczynski, 2025; Baumard & Boyer, 2013; Baumard et al., 2015; Baumard, 2016; Chapman, 2022). A pesar de la relevancia de estos hallazgos, la literatura científica actual carece de un marco integrador que conecte la paleoneurología del

precúneo con la nosotaxia clínica y la respuesta metafísica. Por ello, una revisión de alcance resulta el enfoque metodológico idóneo para mapear y sintetizar esta intersección multidisciplinar. Bajo el marco conceptual de Población, Concepto y Contexto (PCC), esta investigación se propone: 1) correlacionar la hipertrofia del precúneo con el desarrollo de la cronestesia y el sistema autoético; 2) sintetizar la evidencia que posiciona la ansiedad ante la muerte y la finitud como un núcleo modulador transdiagnóstico de la psicopatología, analizando su impacto en la desestabilización sistémica de diversos espectros clínicos. y 3) analizar, mediante el estudio instrumental de Lactancio, cómo el vínculo de piedad opera como un sustrato de disipación simbólica diseñado para restaurar la estabilidad operativa del sistema autoético.

## **METODOLOGÍA**

### **Protocolo y registro**

La presente revisión de alcance (*Scoping Review*) se condujo siguiendo los lineamientos metodológicos de la extensión PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018).

Debido a la naturaleza exploratoria del estudio y a las normativas de las principales bases de datos prospectivas para revisiones de alcance, no se realizó un registro previo del protocolo en plataformas externas. No obstante, el diseño del estudio, los criterios de selección estructurados bajo el marco conceptual PCC (Población, Concepto y Contexto) y la estrategia de búsqueda empírica fueron desarrollados y documentados *a priori* por el investigador para garantizar la sistematicidad en la identificación de fuentes y la consistencia en el mapeo de la evidencia.

### **Criterios de elegibilidad**

Las fuentes de evidencia fueron seleccionadas mediante criterios de inclusión y exclusión estrictos para asegurar la integración de hallazgos científicos contemporáneos y la

viabilidad del análisis patristico instrumental. Se incluyeron artículos de investigación empírica original, revisiones sistemáticas y literatura teórica publicada en revistas revisadas por pares. Para las dimensiones de paleoneurología, neuroclínica y psicopatología, el rango temporal se restringió al periodo entre 2020 y el primer trimestre de 2026, con el fin de capturar la evidencia más reciente y actualizada sobre la hipertrofia del precúneo y la Red Neuronal por Defecto (DMN). Para el estudio de caso instrumental centrado en Lactancio, el rango temporal de búsqueda sistemática se amplió desde el año 2000 hasta 2026, permitiendo así una revisión exhaustiva de su obra primaria y de las interpretaciones hermenéuticas modernas. Los idiomas de inclusión se limitaron al español y al inglés.

A nivel temático, se seleccionaron únicamente aquellos trabajos que abordaran de forma explícita la intersección conceptual entre la arquitectura cerebral parietal, la cronestesia, la ansiedad ante la muerte (o constructos clínicos afines) y los mecanismos de regulación homeostática distal, como el vínculo de piedad o la Teoría de la Gestión del Terror (TMT). Como criterios de exclusión, se descartó la literatura gris, opiniones de expertos sin revisión por pares, y estudios puramente clínicos que no vincularan la psicopatología con procesos evolutivos, metabólicos o existenciales.

### **Fuentes de información y estrategia de búsqueda**

Para identificar la evidencia empírica y teórica pertinente, se consultó la base de datos Google Scholar como motor principal de búsqueda bibliográfica, dada su idoneidad para la captura de literatura transdisciplinar. La búsqueda electrónica final se ejecutó el 11 de marzo de 2026. Se desarrollaron siete ecuaciones de búsqueda específicas utilizando operadores booleanos (AND, OR) y términos en idioma inglés para garantizar una cobertura exhaustiva de los pilares neuroanatómico, psicopatológico y filosófico de la investigación. Las cadenas de búsqueda se estructuraron para cruzar la dimensión material (ej. expansión neocortical, precúneo) con el proceso evolutivo/cognitivo (ej. cronestesia, psicología evolutiva)

y el desenlace ontológico o clínico (ej. ansiedad ante la muerte, nosotaxia psiquiátrica). Se aplicaron filtros temporales para la literatura científica (2020-2026) y para el análisis de la obra de Lactancio (2000-2026), limitando los idiomas al español e inglés. Esta estrategia fue complementada mediante una búsqueda manual secundaria en las listas de referencias de los artículos seleccionados (método de bola de nieve). La estrategia completa y los resultados brutos se detallan en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Estrategia de búsqueda sistemática y ecuaciones booleanas ejecutadas en Google Scholar.*

<b>Ecuación (Pilar Temático)</b>	<b>Filtros</b>	<b>Resultados</b>	<b>Resultados de Búsqueda (Booleanos)</b>
<b>1 (Evolución Paleoneurológica y Cronestesia)</b>	2020-2026 / ES-EN	266	("paleoneurology" OR "brain evolution" OR "neocortex expansion") AND ("mental time travel" OR "chronesthesia" OR "episodic memory") AND ("hominin" OR "human evolution")
<b>2 (Psicología Evolutiva y Gestión del Terror)</b>	2020-2026 / ES-EN	699	("evolutionary psychology" OR "cognitive science of religion") AND ("mortality salience" OR "terror management theory" OR "death anxiety") AND ("adaptation" OR "homeostasis" OR "coping mechanism")
<b>3 (Arqueología Cognitiva y Comportamiento Simbólico)</b>	2020-2026 / ES-EN	556	("paleobiology" OR "paleoanthropology" OR "cognitive archaeology") AND ("intentional burial" OR "funerary rites" OR "symbolic behavior") AND ("Middle Paleolithic" OR "Upper Paleolithic" OR "Pleistocene")

<b>4a (Dimensión Ontológica de la Evolución)</b>	2020-2026 / ES-EN	23	intitle:ontology "evolutionary theory" ("religious belief" OR transcendence)
<b>4b (Dimensión Metafísica de la Evolución)</b>	2020-2026 / ES-EN	123	intitle:metaphysics "evolutionary theory" ("religious belief" OR transcendence)
<b>5 (Psicopatología y Nosotaxia de la Finitud)</b>	2020-2026 / ES-EN	327	("mortality salience" OR "death anxiety") AND ("hypochondriasis" OR "illness anxiety disorder" OR "obsessive-compulsive disorder" OR "health anxiety") AND ("symptom severity" OR "clinical study")
<b>6 (Neurobiología Clínica y Desajuste Metabólico)</b>	2020-2026 / ES-EN	1750	("precuneus" OR "Default Mode Network") AND ("health anxiety" OR "rumination" OR "mind-wandering") AND ("evolutionary mismatch" OR "psychological distress")
<b>7 (Análisis Instrumental Patristico: Lactancio)</b>	2000-2026 / ES-EN	2650	Lactantius AND ("Divinae Institutiones" OR "human uniqueness" OR "finitude")

## RESULTADOS

### PROCESO DE SELECCIÓN DE FUENTES DE EVIDENCIA

El proceso de selección sistemática se detalla en el diagrama de flujo PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018) (Figura 1). La búsqueda electrónica inicial en Google Scholar, ejecutada mediante las siete ecuaciones booleanas diseñadas para capturar las dimensiones

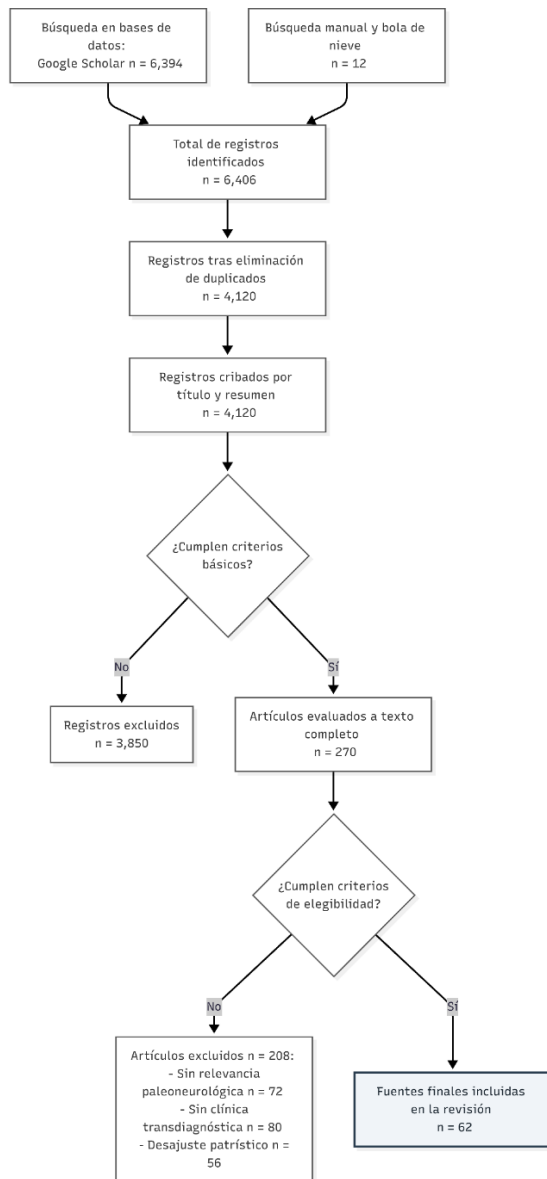
neuroanatómica, psicopatológica y patristica, arrojó un total de 6,394 registros. A este corpus se sumaron 12 registros adicionales identificados de forma iterativa mediante la búsqueda manual (bola de nieve) en las listas de referencias de artículos y revisiones sistemáticas clave. Tras la consolidación de la base de datos y la eliminación de registros duplicados, se obtuvo un total de 4,120 documentos para el cribado inicial.

En la primera fase de selección, se excluyeron 3,850 registros tras la revisión pareada de títulos y resúmenes, al determinarse que no cumplían con los criterios de inclusión temáticos o metodológicos básicos. Posteriormente, se recuperaron y evaluaron a texto completo los 270 artículos restantes. De este subgrupo, se excluyeron 208 fuentes por las siguientes razones fundamentales: falta de relevancia paleoneurológica específica sobre la hipertrofia del precúneo ( $n = 72$ ), ausencia de datos clínicos que abordaran la ansiedad ante la muerte como constructo transdiagnóstico ( $n = 80$ ) y desajuste hermenéutico con el análisis instrumental de la obra de Lactancio ( $n = 56$ ).

Finalmente, un total de 62 fuentes de evidencia empírica y teórica cumplieron con todos los criterios de elegibilidad y fueron incluidas para el mapeo sistemático y la síntesis narrativa del presente estudio.

**Figura 1**

*Diagrama de flujo PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018) del proceso de selección de fuentes de evidencia*



## CARACTERÍSTICAS DE LAS FUENTES DE EVIDENCIA

Las 62 fuentes finales incluidas en esta revisión de alcance se componen de artículos de investigación original, revisiones sistemáticas, capítulos de libros y ensayos teóricos publicados predominantemente entre 2020 y 2026, a excepción de la literatura hermenéutica sobre la obra de Lactancio, cuyo rango de inclusión se extendió hasta el año 2000.

A nivel temático, las fuentes se agruparon en tres grandes dominios interdisciplinarios que estructuran el modelo de la presente investigación: 1) Paleoneurología y Psicología Evolutiva; 2) Psicopatología y Nosotaxia; y 3) Filosofía Patrística y Gestión del Terror (TMT). Para facilitar la trazabilidad conceptual de los datos extraídos, la Tabla 2 presenta una síntesis de las características y hallazgos principales de las fuentes primarias más representativas que vertebran el mapeo sistemático.

**Tabla 2**

*Características de las fuentes de evidencia clave incluidas en la revisión.*

Referencia (Autor, Año)	Dimensión de Estudio	Concepto Principal	Hallazgo Clave para el Modelo
<b>Bruner (2023)</b>	Paleoneurología	Desajuste evolutivo (Mismatch).	Identifica un desequilibrio entre la expansión parietal (precúneo) y la capacidad de los sistemas atencionales para regular la carga cognitiva.
<b>Bretas et al. (2024)</b>	Neurobiología Evolutiva	Mapa del "Yo en el mundo".	Propone que la arquitectura cerebral de <i>Homo sapiens</i> permitió generar un mapa autorreferencial que sirve de base biológica para la cronestesia.

---

<b>Pereira-Pedro et al. (2020)</b>	Morfometría Cerebral	Lóbulo parietal ( <i>Sapiens</i> vs. Neandertal).	Confirma la expansión desproporcionada de las áreas parietales superiores en humanos modernos como rasgo morfológico distintivo de la especie.
<b>Semmoni (2026)</b>	Neurociencia Metabólica	Hipótesis de asignación energética.	Describe cómo el cerebro desvía el metabolismo basal ("energía oscura") hacia la rumiación cuando no hay demandas externas, generando ansiedad endógena.
<b>Kadri et al. (2025)</b>	Neurobiología Clínica	Red Neuronal por Defecto (DMN).	Vincula de forma directa la hiperactividad de la DMN con el mantenimiento de trastornos de ansiedad y la perpetuación de bucles de rumiación autorreferencial.
<b>Gürbüz y Yorulmaz (2024)</b>	Psicopatología	Ansiedad ante la muerte (AM).	Sistematiza la AM como un constructo transdiagnóstico fundamental que predice la severidad y el curso en múltiples afecciones mentales.
<b>Öztürk et al. (2023)</b>	Psiquiatría Clínica	Esquizofrenia y finitud.	Reporta niveles significativamente altos de ansiedad ante la muerte en pacientes psicóticos, los cuales se correlacionan con la gravedad de los síntomas.

---

<b>Menzies et al. (2021)</b>	Psicología Clínica	TOC y saliencia de mortalidad.	Demuestra empíricamente que los recordatorios de muerte exacerban las conductas ritualistas de limpieza y verificación en pacientes con TOC.
<b>Lactancio (trad. 1990)</b>	Filosofía Patrística	Vínculo de piedad y divinidad.	Postula la unión indisoluble de religión y sabiduría como el dispositivo necesario para estabilizar al sujeto frente al peso de su propia finitud material.

## VALORACIÓN CRÍTICA DENTRO DE LAS FUENTES DE EVIDENCIA

En estricta concordancia con lo establecido en la sección de Métodos, para la presente revisión de alcance no se presentan datos resultantes de una valoración crítica formal orientada al riesgo de sesgo de las fuentes de evidencia individuales. Esta decisión metodológica es plenamente consistente con las directrices de PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018), las cuales estipulan que los resultados de dicho análisis únicamente deben reportarse en caso de que se haya planificado una evaluación previa de la calidad metodológica. Dado que el propósito primordial de este estudio es el mapeo conceptual y la integración transdisciplinar de marcos teóricos entre dominios neurobiológicos, clínicos y filosóficos, se priorizó la síntesis temática y la identificación de brechas de conocimiento por encima de la asignación de puntuaciones de calidad individual a los 62 artículos incluidos.

## RESULTADOS DE FUENTES DE EVIDENCIA INDIVIDUALES

En cuanto al sustrato neuroanatómico y metabólico del yo, la evidencia mapeada identifica que la expansión morfológica del precúneo en el linaje *Homo sapiens* no solo impulsó la globularidad craneal, sino que generó un desajuste evolutivo estructural (*mismatch*) con los sistemas de control atencional (Bruner, 2023). Este nodo central de la Red Neuronal por Defecto (DMN) permite la construcción de un mapa del "yo-en-el-mundo", el cual sirve de base material para la cronestesia y la conciencia auto-noética (Bretas et al., 2024; Pereira-Pedro et al., 2020; Tulving, 1985). Complementariamente, la hipótesis de la asignación energética sugiere que, bajo condiciones de baja demanda cognitiva externa, el metabolismo basal del cerebro se redistribuye hacia estos circuitos autorreferenciales, transformando la prospección adaptativa en bucles de rumiación persistente y ansiedad (Kadri et al., 2025; Semmuni, 2026). Respecto a la nosotaxia transdiagnóstica de la ansiedad ante la muerte, los estudios clínicos individuales demuestran que este constructo predice de forma significativa la severidad de los síntomas en diversas afecciones (Gürbüz & Yorulmaz, 2024). En el trastorno obsesivo-compulsivo, la saliencia de la mortalidad exacerba específicamente las conductas ritualistas de limpieza y verificación (Menzies et al., 2020). Por otro lado, en pacientes con esquizofrenia, se reportan niveles de angustia ante la finitud significativamente superiores a los de la población sana, lo cual se correlaciona con el colapso de las defensas del ego y una rumiación negativa sobre la fragilidad existencial (Öztürk et al., 2023). Estos hallazgos empíricos sugieren que la ansiedad ante la muerte no es un síntoma periférico, sino un núcleo transdiagnóstico que rige la dinámica del sufrimiento mental. En este sentido, la validación de escalas específicas para medir la ansiedad ante la muerte confirma que la dimensión religiosa y las creencias en el más allá actúan como moduladores críticos de la rumiación y la entropía psicológica en diversas afecciones mentales (Husain et al., 2024; Wang et al., 2023; Blaine & Boyer, 2018; Becker, 2024; Norenzayan & Hansen, 2006; Sogutlu, 2023; Freund, 2006). Finalmente, en la dimensión

de la regulación homeostática metafísica, el análisis hermenéutico revela que Lactancio formula el vínculo de piedad como un dispositivo de estabilización psíquica (Lactancio, 1990). Para el autor, la unión inescindible entre la religión y la sabiduría actúa como un regulador biológico que le permite erguirse frente a su propia finitud material, mitigando la entropía psicológica derivada de una conciencia autoéctica sin guía trascendente. Su propuesta no se limita a la dogmática, sino que establece que la divinidad opera como un amortiguador necesario para asegurar la viabilidad operativa del sistema psíquico humano frente al peso de su propia inteligencia evolucionada.

## SÍNTESIS DE RESULTADOS

La integración de la evidencia mapeada permite formular un marco teórico donde la emergencia de la divinidad se identifica como una respuesta homeostática necesaria ante la arquitectura neurobiológica de nuestra especie. El sustrato inicial de este modelo radica en la globularidad neurocraneal, impulsada por la expansión del precúneo, que facultó al *Homo sapiens* para desarrollar la cronestesia y un mapa del «yo-en-el-mundo». Sin embargo, este salto evolutivo generó un desajuste estructural (*mismatch*): el excedente metabólico de una Red Neuronal por Defecto (DMN) hipertrófica, al no ser regulado por sistemas atencionales equivalentes en entornos de baja exigencia motora, se redistribuye competitivamente hacia bucles de rumiación autorreferencial. Este proceso transforma la prospección adaptativa en una ansiedad ante la muerte transdiagnóstica, la cual opera como un núcleo patogénico capaz de exacerbar la severidad clínica en diversos espectros psicopatológicos. Frente a esta vulnerabilidad estructural, la síntesis de la evidencia sitúa la obra de Lactancio no solo como un hito teológico, sino como un dispositivo de estabilización biopsicológica. Su formulación del vínculo de piedad (*vinculum pietatis*)—entendido como la unión inescindible entre la sabiduría y la religión— actúa como el amortiguador de ansiedad definitivo para mitigar la entropía generada por la cronestesia. Al proponer la figura de la divinidad como garante de sentido,

Lactancio ofrece un marco de referencia trascendente que estabiliza la psique frente a la conciencia de mortalidad, permitiendo al sujeto preservar su viabilidad operativa frente al peso de su propia finitud material. En conclusión, el mapeo sistemático sugiere que la divinidad emerge en la historia evolutiva y cultural no como un epifenómeno, sino como un regulador homeostático indispensable para compensar el desequilibrio energético y cognitivo del cerebro humano frente a la vastedad del tiempo.

## DISCUSIÓN

### RESUMEN DE LA EVIDENCIA

La presente revisión de alcance ha permitido integrar tres dimensiones del conocimiento que habitualmente operan de forma aislada, proporcionando una síntesis neurofenomenológica sobre la vulnerabilidad existencial de nuestra especie. En primer lugar, la evidencia paleoneurológica confirma que la transición hacia la globularidad neurocraneal en *Homo sapiens* implicó una expansión desproporcionada del precúneo y las áreas parietales superiores en comparación con otros homíninos. Esta reorganización anatómica facultó la emergencia de la cronestesia y la auto-objetivación mediante mapas del «yo-en-el-mundo», pero condenó a la especie a un desajuste evolutivo (mismatch) estructural: una capacidad masiva de proyección mental que no está compensada por sistemas de control atencional equivalentes.

En segundo lugar, se ha fundamentado que este desajuste posee un correlato metabólico y psicopatológico crítico. Bajo condiciones de baja demanda motora o externa, el cerebro redirige su presupuesto energético basal —la denominada «energía oscura»— hacia los circuitos de la Red Neuronal por Defecto (DMN), transformando la prospección adaptativa en bucles de rumiación persistente. En este contexto clínico, la ansiedad ante la muerte deja de ser un epifenómeno para revelarse como un constructo transdiagnóstico fundamental que rige

la severidad de la psicopatología moderna: exagera los rituales de control en el trastorno obsesivo-compulsivo, intensifica el colapso defensivo en la esquizofrenia y alimenta la rumiación nihilista en la depresión. Estos hallazgos validan la tesis de que el sufrimiento mental contemporáneo es, en gran medida, el costo evolutivo de la hipertrofia de los sistemas de autoconciencia.

Finalmente, el mapeo metodológico redimensiona la obra de Lactancio que, lejos de reducirse a un tratado dogmático, se devela como una sofisticada tecnología de regulación alostática frente a esta encrucijada evolutiva. Su postulado central, el *vinculum pietatis* —la soldadura inquebrantable entre religión y sabiduría—, opera como el contrapeso neurocognitivo exacto para frenar la entropía generada por la cronestesia. Al erigir a la divinidad como un anclaje ontológico inmutable, Lactancio dota a la psique de un amortiguador existencial que neutraliza el terror a la finitud material, proveyendo una viabilidad operativa que la simple hipertrofia racional, abandonada a sus propios bucles, es incapaz de garantizar. En definitiva, bajo este modelo, la emergencia de la divinidad en la cultura trasciende el epifenómeno sociológico para revelarse como una respuesta funcional ante un imperativo biológico: la necesidad de una estructura de sentido absoluta para estabilizar la arquitectura mental del *Homo sapiens*.

### **La paradoja del precúneo y la gestión metabólica del sentido**

La evidencia paleoneurológica actual permite proponer que la denominada paradoja del precúneo constituye la piedra angular de un desajuste evolutivo sin precedentes, en tanto que la arquitectura parietal del *Homo sapiens* se revela como una especialización metabólica de doble filo (Bruner, 2023). La transición hacia la globularidad implicó una expansión longitudinal y lateral del precúneo, situándolo como el nodo central tanto de la DMN como de los mapas del «yo-en-el-mundo» (Pereira-Pedro et al., 2020; Bretas et al., 2024). Este avance facultó una capacidad de reflexividad autorreferencial y cronestesia que, aunque históricamente permitió la

exploración basada en modelos y la optimización de recursos (Osvath & Johansson, 2024), hoy se manifiesta como un lastre funcional cuando el excedente metabólico sigue la «vía de menor resistencia» hacia bucles rumiantes. Así, la gestión del sentido no es solo una búsqueda filosófica, sino una necesidad de ingeniería energética para evitar que el sistema autooético colapse bajo su propia presión interna.

Este desarrollo estructural introdujo un costo biológico crítico relacionado con la gestión de la actividad metabólica intrínseca, la cual representa el presupuesto energético que el cerebro dedica a su propia señalización espontánea independientemente de los estímulos externos (Semmini, 2026). Dado que el cerebro se comporta como una maquinaria de suministro limitado que no puede reducir proporcionalmente su gasto basal ante la falta de demanda externa, el excedente energético debe ser canalizado de forma constante mediante la producción de procesos cognitivos de alta jerarquía (Semmini, 2026). Bajo esta lógica, la creación de narrativas simbólicas y la abstracción no representan meros subproductos del intelecto, sino que constituyen dispositivos de descarga homeostática diseñados para transformar la presión metabólica en estructuras de sentido que preserven la integridad del Yo (Semmini, 2026; Santonicola et al., 2025).

En el entorno moderno, ya sea por una alta previsibilidad que infrutiliza los sistemas de procesamiento sensorial, o por la abrumadora presión de entornos caóticos, la energía excedente fluye por la vía de menor resistencia hacia el precúneo debido a su posición de privilegio estructural (Semmini, 2026). Es en este punto donde la cronestesia puede transmutar en una trampa de rumiación pues, al no existir vías de disipación externa que absorban esa potencia atencional, el sistema se ve forzado a invertir su energía en la fabricación de amenazas abstractas y bucles autorreferenciales (Bruner, 2023; Semmini, 2026). No obstante, para comprender cómo el sistema evita el colapso total, resulta indispensable integrar la Teoría del Nicho Triádico (Iriki et al., 2021). Este modelo postula que la evolución humana generó un

tercer entorno —el nicho simbólico— para descargar la presión cognitiva. En este contexto, la llamada fase de emanación describe el proceso evolutivo mediante el cual el cerebro logra externalizar sus modelos internos. Bajo esta lente, la capacidad cognitiva deja de ser una simple trampa rumiante para constituir un mecanismo de proyección secundaria: una herramienta que permite al ser humano representarse a sí mismo en la línea del tiempo y trasladar la gestión de su propia finitud hacia estructuras culturales externas y manejables. Frente a este desafío existencial, el sistema nervioso despliega un vector de trascendencia inmanente mediante el cual la búsqueda de un orden absoluto no obedece a una revelación externa sino a una exigencia estrictamente biológica y termodinámica impuesta por su propia arquitectura parietal. De este modo, la producción de sentido y la orientación hacia lo infinito actúan como la resistencia productiva necesaria para que la inmensa actividad metabólica intrínseca no termine por fragmentar la identidad, lo cual revela que el cerebro *sapiens* posee una anatomía diseñada para la trascendencia operativa (Semmini, 2026; Santonicola et al., 2025).

### **Fenomenología y psicopatología transdiagnóstica de la finitud y el colapso de la arquitectura del Yo**

Si la arquitectura del precúneo establece el escenario neurobiológico del desajuste evolutivo, la fenomenología transdiagnóstica de la finitud revela las consecuencias clínicas de esta actividad metabólica intrínseca en tanto que el trastorno mental deja de ser un error biológico gratuito para manifestarse como el colapso de una maquinaria de sentido intentando procesar la mortalidad y el caos (Gürbüz & Yorulmaz, 2024; Semmini, 2026). Bajo este prisma, la finitud no se agota en la extinción material del sujeto, sino que se extiende hacia la caducidad inherente de todo fenómeno, lo cual sitúa a la ansiedad ante la muerte y ante la disolución de las estructuras de orden como el núcleo patogénico que subyace a la denominada puerta giratoria de la psicopatología (Dar-Nimrod, 2022; Öztürk et al., 2023). Esta

perspectiva sugiere que la migración de síntomas entre la depresión, el pánico y la rumiación responde a una misma incapacidad del sistema para gestionar una conciencia autoconsciente que percibe la impermanencia como una amenaza letal (García-Pelegri et al., 2021; Öztürk et al., 2023).

En el espectro de la sobrecarga cognitiva, el trastorno obsesivo-compulsivo representa un desbordamiento de los sistemas de prospección donde el excedente de energía basal se canaliza hacia la construcción de rituales rígidos que operan como atractores de control ante la amenaza de aniquilación (Brüne & Brüne-Cohrs, 2007; Semmuni, 2026). Por su parte, el trastorno narcisista de la personalidad ilustra una gestión defensiva distinta en la cual la maquinaria de sentido se orienta hacia la construcción de un proyecto de inmortalidad egocéntrico diseñado para silenciar la conciencia de la propia finitud. En este cuadro, la presión metabólica no se vuelca en la vigilancia del riesgo, sino en el secuestro del vector de omnipotencia inmanente, donde el sujeto utiliza su capacidad de proyección secundaria para erigir una fantasía de soberanía absoluta que niega su vulnerabilidad física y su dependencia radical del entorno (Santonicola et al., 2025).

Por el contrario, la conducta temeraria y los trastornos límite y antisocial de la personalidad ilustran el fracaso del freno prospectivo que normalmente ofrece la simulación episódica del Yo (Boyer, 2008). En estos cuadros clínicos existe una desconexión funcional que impide la simulación afectiva episódica de las consecuencias futuras, dejando al sujeto atrapado en una miopía temporal que prioriza la gratificación inmediata sobre cualquier cohesión simbólica (Boyer, 2008; Suddendorf & Corballis, 2007). Particularmente en el trastorno límite, la inestabilidad de la identidad refleja una Red Neuronal por Defecto incapaz de mantener una narrativa interna coherente, lo cual vierte el flujo metabólico en ciclos de reactividad que impiden al sujeto reconocerse como un actor constante en su propio mapa mental (Semmuni, 2026).

Esta presión metabólica puede también colapsar sobre el sustrato biológico del Yo a través de los trastornos disociativos, conversivos y de síntomas somáticos. En la somatización, el precúneo y la Red Neuronal por Defecto se vuelven hipervigilantes ante la fragilidad del organismo, convirtiendo al cuerpo en el foco de disipación primordial del terror existencial (Dar-Nimrod, 2022). Cuando el sistema es incapaz de generar una solución simbólica o una trascendencia operativa, la angustia se cortocircuita directamente hacia el sistema motor o sensorial primario, o bien opta por la fragmentación masiva de la identidad. En la disociación, el fallo en el dispositivo de proyección secundaria impide mantener la continuidad narrativa, funcionando como una división del afecto diseñada para aislar el núcleo del Yo de una angustia de extinción que el ego ya no puede amortiguar mediante defensas proximales.

Finalmente, el colapso de las defensas del ego en la esquizofrenia demuestra que la angustia ante la disolución de la realidad constituye el núcleo de la psicosis, donde los niveles de terror ante la extinción correlacionan directamente con la severidad de la fragmentación del pensamiento y la presencia de síntomas positivos (Öztürk et al., 2023). De acuerdo con la Teoría de la Gestión del Terror, cuando los amortiguadores culturales fallan, el sujeto queda vulnerable a una ansiedad ante la muerte y la finitud transdiagnóstica que exagera el desmoronamiento de la identidad (Dar-Nimrod, 2022; Gürbüz & Yorulmaz, 2024). La fenomenología clínica confirma así que el cerebro *sapiens* funciona como una maquinaria de suministro limitado diseñada para la trascendencia, de modo que cuando este flujo no encuentra atractores de sentido en canales de complejidad simbólica o estructuras de orden absoluto, el sistema termina por devorarse a sí mismo en bucles de rumiación o se fragmenta en la impulsividad y el caos somático (Semmini, 2026). Esta vulnerabilidad sitúa al instinto hacia la divinidad y a la necesidad de estructuras metafísicas como los reguladores biológicos indispensables para que la especie mantenga ese rostro erguido frente a la entropía de su propia conciencia autoconsciente (Lactancio, 1990; Thébault, 2024).

## El modelo de Lactancio como tecnología de regulación alostática

Para situar a Lucio Cecilio Firmiano Lactancio como el caso instrumental definitivo en esta investigación paleoneurológica resulta preciso despojarlo de su etiqueta meramente eclesiástica y reconocerlo como un rétor de Estado y un ingeniero de la estabilidad ontológica. Nacido en el norte de África hacia el año 250 y formado en la tradición de Arnobio, su prestigio como maestro de retórica fue tal que el propio emperador Diocleciano lo convocó a Nicomedia para enseñar elocuencia latina en la nueva capital de Oriente. Esta posición de privilegio lo situó en el epicentro mismo del colapso imperial, convirtiéndolo en un testigo directo de la Gran Persecución y de la sangrienta transición constantiniana. Es precisamente aquí donde radica la magistralidad de su propuesta, pues Lactancio no escribió desde el refugio de la contemplación teórica, sino inmerso en un caos inasimilable de conflicto político, persecución y muerte. Frente a un entorno material que ofrecía pura entropía y desintegración, su maquinaria cognitiva se vio forzada a erigir un orden inquebrantable para sobrevivir. En este contexto de disolución absoluta, la figura de Lactancio emerge como instrumental por tres razones fundamentales que se alinean con nuestra tesis metabólica. En primer lugar, su obra magna representa la construcción de una arquitectura del sentido estructurada como un sistema cerrado frente al desorden inabarcable del mundo exterior. En las *Instituciones divinas* (Lactancio, 1990), el autor no se limita a la apología mística, sino que edifica un compendio de preceptos diseñados para establecer la sustancia de toda la doctrina. Este marco de orden absoluto funciona como un atractor metabólico de alta complejidad capaz de absorber la actividad metabólica intrínseca del cerebro *sapiens* que, bajo la Hipótesis del Desbordamiento por Defecto, de otro modo colapsaría en la rumiación entrópica ante la amenaza inminente de la propia finitud (Lactancio, 1990; Semmuni, 2026). Este esfuerzo por erigir una estructura conceptual totalizadora se revela así como una arquitectura simbólica del nicho triádico —el tercer entorno evolutivo diseñado para externalizar y estabilizar los modelos internos del cerebro mediante la cultura—:

una tecnología de ingeniería ontológica diseñada para resolver el desajuste evolutivo entre la expansión parietal y el sistema atencional. En segundo lugar, el núcleo de esta tecnología reside en el *vinculum pietatis*, una verdadera interfaz alostática de emergencia. Lactancio se consolida como el primer pensador en postular formalmente la indivisibilidad entre la sabiduría y la religión, un constructo que, desde la psico-metafísica evolutiva, representa la integración operativa de los vectores de omnisciencia e inmortalidad (Santonicola et al., 2025). Dado que el cerebro humano es una maquinaria de suministro limitado con un presupuesto calórico fijo, el sistema no puede reducir su gasto basal, por lo que este vínculo de piedad actúa como la resistencia productiva necesaria para canalizar ese flujo energético hacia una narrativa de trascendencia. Bajo este paradigma, la piedad deja de ser una sumisión moral para convertirse en un dispositivo de proyección secundaria que permite al sujeto reconocerse como un actor viable en un mapa del «yo-en-el-mundo» que trasciende la vulnerabilidad biológica (Bretas et al., 2024; Iriki et al., 2021). Finalmente, esta necesidad biológica encuentra su validación clínica y filosófica en el *vultus erectus* o rostro erguido, el cual Lactancio identifica no como un accidente anatómico, sino como el sensor fisiológico de las emociones verticales (Lactancio, 1990; Santonicola et al., 2025). En el marco de la holisofía, esta orientación hacia lo alto constituye la respuesta adaptativa a la causa exógena que activó la capacidad espiritual innata de nuestra especie, lo cual permite que el exceso cognitivo parietal no derive en patología, sino en un vector de trascendencia inmanente (Thébault, 2024; Santonicola et al., 2025). Al fijar la atención en un atractor teleológico como la divinidad en medio de un caos inasimilable, el cerebro gestiona la angustia de su propia conciencia auto-noética y transforma un desajuste anatómico en el motor de la humanidad divina (Bruner, 2023; Santonicola et al., 2025). En síntesis, Lactancio demuestra que la estabilidad psíquica del *Homo sapiens* requiere habitar una narrativa donde la arquitectura simbólica de la divinidad patristica opere como el sustrato de disipación absoluto para la presión metabólica intrínseca (Lactancio, 1990; Semmuni, 2026).

Lejos de constituir una superstición, el modelo lactanciano es la tecnología simbólica que permite al sistema nervioso sobrevivir a la tiranía de su propia cronestesia al proveer las certezas eternas que actúan como el anclaje homeostático final para una especie diseñada para la trascendencia operativa (Santonicola et al., 2025; Semmuni, 2026).

### **Hacia una clínica de la complejidad y el retorno del sentido**

La consolidación de este marco paleoneurológico y termodinámico exige una reformulación de la práctica psicoterapéutica contemporánea. Los modelos clínicos tradicionales suelen reducir la intervención a la mera supresión sintomática al tratar a la mente como un simple procesador de información defectuoso, ignorando que el trastorno mental constituye un intento biológico desesperado por gestionar la angustia ante la finitud (Gürbüz & Yorulmaz, 2024; Semmuni, 2026). Dado que el cerebro *sapiens* posee una actividad metabólica intrínseca que no puede simplemente apagarse, el síntoma opera en realidad como un atractor improvisado que el sistema construye para disipar esa energía y evitar el colapso (Semmuni, 2026). Por consiguiente, eliminar una obsesión rumiante o bloquear una conducta impulsiva sin instaurar un nuevo destino para esa potencia cognitiva condena al paciente a la denominada puerta giratoria de la psicopatología (Dar-Nimrod, 2022; Menzies et al., 2020). Si el clínico suprime la defensa proximal sin ofrecer una alternativa estructural, el cerebro inevitablemente mutará hacia una nueva configuración defensiva para descargar su inmensa presión interna. Para superar este reduccionismo resulta imperativo transitar hacia una Clínica de la Complejidad que opere como una capa de análisis integrador. En este nivel de profundidad ontológica, el objetivo terapéutico trasciende la simple corrección de pensamientos irracionales para centrarse en la reconstrucción de cómo el sujeto habita la realidad mediante la rehabilitación de la proyección secundaria (Bretas et al., 2024; Iriki et al., 2021). El clínico asume la tarea fundamental de reparar los dispositivos estructurales del nicho triádico — entendido como el entorno simbólico donde el sujeto externaliza y organiza su experiencia

existencial— al enseñar al paciente a visualizar su propio futuro sin que dicha visión le genere un terror paralizante (Iriki et al., 2021). Paralelamente, la intervención debe calibrar la simulación afectiva episódica para ajustar el termostato emocional de ese viaje mental en el tiempo; de este modo, se ayuda al perfil límite o antisocial a ponderar el peso real de las consecuencias futuras, mientras se entrena al perfil obsesivo para mitigar la vivencia anticipatoria de la catástrofe (Boyer, 2008; Pine et al., 2021). El éxito de esta integración paradigmática y la alta terapéutica no se alcanzan con la simple desaparición del síntoma, sino con la instauración de un nuevo atractor metabólico. Al trasladar la lógica del modelo de regulación alostática de Lactancio al espacio terapéutico moderno, la intervención se despoja de cualquier connotación religiosa para rescatar exclusivamente su arquitectura estructural. El consultorio facilita así la construcción de un propósito vital estructurante o un marco de valores profundos que demande un alto esfuerzo cognitivo y simbólico (Lactancio, 1990; Santonicola et al., 2025). Al proveer este sustrato de disipación absoluto secularizado, el cual opera como un verdadero puerto seguro para la psique, la energía del lóbulo parietal encuentra una vía de descarga saludable que vuelve innecesaria la patología original (Lactancio, 1990; Semmuni, 2026). De este modo, la Clínica de la Complejidad amalgama el rigor neurobiológico con una tecnología simbólica capaz de estabilizar a un organismo diseñado para buscar certezas, otorgándole al sistema nervioso un horizonte de significado lo suficientemente vasto como para absorber su inmensa potencia (Santonicola et al., 2025; Semmuni, 2026).

### **Limitaciones**

La presente revisión de alcance reconoce limitaciones inherentes tanto a su diseño metodológico como a la naturaleza de las fuentes consultadas. En primer lugar, debido a la naturaleza interdisciplinaria del estudio —el cual integra la paleoneurología, la termodinámica cerebral, la psicopatología y la filosofía patristica— la síntesis resultante posee un carácter predominantemente teórico y exploratorio que demanda futuras validaciones mediante estudios

de neuroimagen funcional y ensayos clínicos controlados (Semmini, 2026; Santonicola et al., 2025). En segundo lugar, aunque se ha propuesto un modelo sólido sobre la gestión de la actividad metabólica intrínseca y el flujo energético hacia la Red Neuronal por Defecto, la evidencia empírica directa que correlacione tasas específicas de glucólisis aeróbica en el precúneo con contenidos semánticos de rumiación existencial es aún emergente (Semmini, 2026).

Asimismo, el uso de la obra de Lactancio como caso instrumental, si bien resulta epistemológicamente revelador, constituye una aplicación específica de la retórica patrística a la biología evolutiva que podría ser contrastada en el futuro con otros marcos metafísicos para evaluar la universalidad de los vectores de trascendencia propuestos (Lactancio, 1990; Santonicola et al., 2025.; Thébault, 2024). Por último y de acuerdo con el alcance de este tipo de metodologías, el trabajo se ha limitado a mapear y sintetizar la evidencia disponible sobre el desajuste evolutivo parietal sin realizar una evaluación formal de la calidad o el sesgo de cada una de las fuentes individuales, un procedimiento que resulta congruente con la normativa PRISMA-ScR (Tricco et al., 2018) para revisiones de alcance.

## CONCLUSIONES

### El costo biológico de la conciencia humana

La presente revisión concluye que la arquitectura cerebral del *Homo sapiens* posee una paradoja fundamental. La evolución expandió el lóbulo parietal y el precúneo para permitirnos viajar mentalmente en el tiempo y anticipar el futuro, lo cual garantizó nuestra supervivencia al cimentar la conciencia autoconsciente (Bruner, 2023; Iriki et al., 2021). Sin embargo, este salto evolutivo generó un desajuste evolutivo (*mismatch*) al dotarnos de un motor biológico que no puede apagarse y que exige una actividad metabólica intrínseca constante —la denominada energía oscura (Raichle, 2006; Semmini, 2026)—. Al operar en un entorno moderno que oscila

entre la baja demanda externa y la presión de entornos caóticos, este presupuesto energético fijo no puede ser regulado a la baja. Como resultado, al carecer de vías de disipación externa, el excedente se vuelca hacia la Red Neuronal por Defecto, transformando la capacidad prospectiva en una trampa entrópica que desencadena rumiación incesante y ansiedad existencial (Bruner, 2023; Semmuni, 2026).

### **El orden absoluto como anclaje psicológico**

Los hallazgos demuestran que el terror a la muerte y la angustia ante la incertidumbre conforman el núcleo modulador transdiagnóstico de gran parte del sufrimiento psíquico contemporáneo (Gürbüz & Yorulmaz, 2024; Öztürk et al., 2023). Es en este punto donde la obra de Lactancio nos ofrece una lección clínica invaluable. Más allá de su contenido teológico original, el *vinculum pietatis* revela cómo la mente humana requiere de una arquitectura metafísica operativa para estabilizar la psique cuando se enfrenta al caos. Estas grandes narrativas de orden absoluto funcionan como un atractor de sentido y un anclaje alostático indispensable para absorber la inmensidad de nuestra vulnerabilidad material, evitando que el sistema autooético se fragmente bajo su propia presión interna (Lactancio, 1990; Santonicola et al., 2025).

### **El propósito de la Clínica de la Complejidad**

La conclusión definitiva de esta investigación exige transformar radicalmente la práctica psicoterapéutica al dejar de entender el trastorno mental como una simple falla de procesamiento de la información, para comprenderlo como un desajuste energético en un vacío de resistencia externa (Semmuni, 2026). Los enfoques tradicionales fracasan al intentar suprimir el síntoma por la fuerza, pues ignoran que la obsesión, la rumiación o la conducta temeraria representan atractores improvisados mediante los cuales el cerebro intenta descargar su inmensa presión interna. La Clínica de la Complejidad propone que el bienestar no es la ausencia de pensamiento, sino la presencia de una resistencia productiva —un

sustrato de disipación simbólica secular— lo suficientemente vasto como para canalizar nuestra potencia cognitiva. Esta investigación confirma que el Homo sapiens posee una arquitectura diseñada para la trascendencia operativa, posicionando la necesidad de sentido no como un lujo cultural, sino como un requisito alostático ineludible para la estabilidad sistémica de la especie (Santonicola et al., 2025; Thébault, 2024).

### **Declaración de conflicto de interés**

El autor declara no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

### **Declaración de contribución a la autoría**

Oscar Antonio De Luna Esparza asume la autoría principal mediante su participación directa en la conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, validación, redacción del borrador original, así como en la revisión y edición exhaustiva del manuscrito.

### **Declaración de uso de inteligencia artificial**

El autor declara que utilizó sistemas de inteligencia artificial exclusivamente como apoyo analítico y de estilo para este artículo, estableciendo de forma categórica que dicha tecnología no sustituye de ninguna manera el proceso intelectual humano. Después de rigurosas revisiones con diferentes plataformas metodológicas en las que se comprobó la ausencia absoluta de plagio, tal como consta en las evidencias documentales, el autor manifiesta y reconoce que este trabajo es el producto íntegro de un esfuerzo conceptual propio, el cual no ha sido generado de forma automatizada ni publicado previamente en ninguna plataforma electrónica o de inteligencia artificial.

### **Declaración de financiación**

Esta investigación no recibió ninguna subvención específica de agencias de financiación en los sectores público, comercial o sin fines de lucro. El trabajo fue desarrollado con recursos propios del autor.

## REFERENCIAS

- Barzilai, O., Marder, O., Tejero, J.-M., Ayalon, A., Bar-Matthews, M., Abulafia, T., Lavi, R., Goder-Golberger, M., Shemer, M., Edeltin, L., Wiegmann, A., Frumkin, A., Karasik, A., Yasur, G., Yeshurun, R., Zohar, I., Berna, F., Hans, M., Goldberg, J. S., ... Hershkovitz, I. (2024). Early human collective practices and symbolism in the Early Upper Paleolithic of Southwest Asia. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 121(51), e2404632121. <https://doi.org/10.1073/pnas.2404632121>
- Baumard, N., & Boyer, P. (2013a). Explaining moral religions. *Trends in Cognitive Sciences*, 17(6), 272–280. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2013.04.003>
- Baumard, N., & Boyer, P. (2013b). Religious beliefs as reflective elaborations on intuitions: A modified dual-process model. *Current Directions in Psychological Science*, 22(4), 295–300. <https://doi.org/10.1177/0963721413478610>
- Baumard, N., Hyafil, A., Morris, I., & Boyer, P. (2015). Increased affluence explains the emergence of ascetic wisdoms and moralizing religions. *Current Biology*, 25(1), 10–15. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2014.10.063>
- Becker, P. (2024). Evolutionary approaches to religion and the problem of transcendent meaning. *Zygon: Journal of Religion and Science*, 59(2). <https://doi.org/10.16995/zygon.11649>
- Bimbenet, É. (2022). Symbolic behavior in the African Middle Stone Age: A conceptual analysis. *Internationales Jahrbuch für Philosophische Anthropologie*, 12(1), 111–129. <https://doi.org/10.1515/jbpa-2022-0007>
- Blaine, T., & Boyer, P. (2018). Origins of sinister rumors: A preference for threat-related material in the supply and demand of information. *Evolution and Human Behavior*, 39(1), 67–75. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2017.10.001>

- Boyer, P. (1992). Explaining religious ideas: Elements of a cognitive approach. <https://doi.org/10.1163/156852792X00159>
- Boyer, P. (1996). What makes anthropomorphism natural: Intuitive ontology and cultural representations. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 2(1), 83–97. <https://doi.org/10.2307/3034634>
- Boyer, P. (1998). Cognitive tracks of cultural inheritance: How evolved intuitive ontology governs cultural transmission. *American Anthropologist*, 100(4), 876–889. <https://doi.org/10.1525/aa.1998.100.4.876>
- Boyer, P. (2000). Functional origins of religious concepts: Ontological and strategic selection in evolved minds. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 6(2), 195–214. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.00012>
- Boyer, P. (2003). Religious thought and behaviour as by-products of brain function. *Trends in Cognitive Sciences*, 7(3), 119–124. [https://doi.org/10.1016/S1364-6613\(03\)00031-7](https://doi.org/10.1016/S1364-6613(03)00031-7)
- Boyer, P. (2008a). Evolutionary economics of mental time travel? *Trends in Cognitive Sciences*, 12(6), 219–224. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2008.03.003>
- Boyer, P. (2008b). Religion: Bound to believe? *Nature*, 455(7216), 1038–1039. <https://doi.org/10.1038/4551038a>
- Boyer, P. (2020). Why divination? Evolved psychology and strategic interaction in the production of truth. *Current Anthropology*, 61(1), 100–123. <https://doi.org/10.1086/706879>
- Boyer, P., & Barrett, H. C. (2015). Domain specificity and intuitive ontology. En *The handbook of evolutionary psychology* (pp. 96–118). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9780470939376.ch3>

- Boyer, P., & Bergstrom, B. (2011). Threat-detection in child development: An evolutionary perspective. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 35(4), 1034–1041. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2010.08.010>
- Boyer, P., & Ramble, C. (2001). Cognitive templates for religious concepts. *Cognitive Science*, 25(4), 535–564. [https://doi.org/10.1207/s15516709cog2504\\_2](https://doi.org/10.1207/s15516709cog2504_2)
- Bretas, R., Tia, B., & Iriki, A. (2024). The self-in-the-world map emerged in the primate brain as a basis for Homo sapiens abilities. *Development, Growth & Differentiation*, 66(6), 342–348. <https://doi.org/10.1111/dgd.12939>
- Bruner, E. (2023). Cognitive archeology and the attentional system. *Journal of Intelligence*, 11(9), 183. <https://doi.org/10.3390/jintelligence11090183>
- Chapman, R. (2016). *Evidential reasoning in archaeology*. Bloomsbury. <https://doi.org/10.5040/9781474219167>
- Clark, G., & Henneberg, M. (2021). Cognitive and behavioral modernity in Homo erectus. *Anthropological Review*, 84(4), 467–485. <https://doi.org/10.2478/anre-2021-0030>
- Dar-Nimrod, I. (2022). Death awareness and terror management theory (pp. 35–55). [https://doi.org/10.1007/978-3-031-06932-1\\_3](https://doi.org/10.1007/978-3-031-06932-1_3)
- Dunbar, R. I. M. (1992). Neocortex size as a constraint on group size in primates. *Journal of Human Evolution*, 22(6), 469–493. [https://doi.org/10.1016/0047-2484\(92\)90081-J](https://doi.org/10.1016/0047-2484(92)90081-J)
- Dunbar, R. I. M. (1993). Coevolution of neocortical size, group size and language in humans. *Behavioral and Brain Sciences*, 16(4), 681–694. <https://doi.org/10.1017/S0140525X00032325>
- Dunbar, R. I. M. (1998). The social brain hypothesis. *Evolutionary Anthropology*, 6(5), 178–190. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6505\(1998\)6:5<178::AID-EVAN5>3.0.CO;2-8](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6505(1998)6:5<178::AID-EVAN5>3.0.CO;2-8)

- Dunbar, R. I. M. (2003). The social brain: Mind, language, and society in evolutionary perspective. *Annual Review of Anthropology*, 32, 163–181. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.32.061002.093158>
- Foster, E. G. (2008). *Metaphor and divine paternity* (Doctoral dissertation, University of Glasgow).
- Freund, S. (2006). Christian use and valuation of theological oracles. <https://doi.org/10.1163/157007206778149501>
- Garcia-Pelegrin, E., Wilkins, C., & Clayton, N. S. (2021). The ape that lived to tell the tale. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.755783>
- Gürbüz, A., & Yorulmaz, O. (2024). Death anxiety in psychopathology: A systematic review. *Psikiyatride Güncel Yaklaşımlar*, 16(1), 159–174. <https://doi.org/10.18863/pgy.1267748>
- Hansen, B. (2018). Preaching to Seneca: Christ as Stoic. *Harvard Theological Review*, 111(4), 541–558. <https://doi.org/10.1017/S0017816018000263>
- Husain, W., Ammar, A., Trabelsi, K., & Jahrami, H. (2024). Development and validation of believers' death anxiety scale. *Discover Mental Health*, 4(1), 64. <https://doi.org/10.1007/s44192-024-00120-2>
- Iriki, A., Suzuki, H., Tanaka, S., Bretas Vieira, R., & Yamazaki, Y. (2021). The sapient paradox and the great journey. *Psychologia*, 63(2), 151–173. <https://doi.org/10.2117/psysoc.2021-B017>
- Kadri, R. E., Vandenbusche, A., Karayel, D. N., Vivet, P., & Kadri, R. E. (2025). The role of the default mode in anxiety disorders (Preprint). <https://doi.org/10.20944/preprints202512.2798.v1>

- Kwan, D., Craver, C. F., Green, L., Myerson, J., Boyer, P., & Rosenbaum, R. S. (2012). Future decision-making without episodic mental time travel. *Hippocampus*, 22(6), 1215–1219. <https://doi.org/10.1002/hipo.20981>
- Lactancio. (1990). *Instituciones divinas* (E. Sánchez Salor, Ed. y Trad.). Gredos.
- Lbova, L. (2021). Personal ornaments as markers of social behavior. *Quaternary International*, 573, 4–13. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2020.05.035>
- Lorrimar, V. (2025). Biocultural evolution and the imagination. *The Heythrop Journal*, 66(2), 129–143. <https://doi.org/10.1111/heyj.14398>
- Marsh, J. (2026). Evolutionary approaches to religion. En E. N. Zalta & U. Nodelman (Eds.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2026).
- Melchionna, M., et al. (2025). Cortical areas associated to higher cognition drove primate brain evolution. *Communications Biology*, 8(1), 80. <https://doi.org/10.1038/s42003-025-07505-1>
- Menzies, R. E., Sharpe, L., & Dar-Nimrod, I. (2021). Mortality salience and anxiety-related disorders. *Journal of Abnormal Psychology*, 130(2), 141–151.
- Menzies, R. E., Zuccala, M., Sharpe, L., & Dar-Nimrod, I. (2020). OCD subtypes and death anxiety. *Journal of Obsessive-Compulsive and Related Disorders*, 27, 100572.
- Morgan, J., & Pyszczynski, T. (2025). Terror management and morality (pp. 399–411).
- Nielsen, M., Langley, M. C., Shipton, C., & Kapitány, R. (2020). Evolutionary origins of ritual. *Philosophical Transactions B*, 375, 20190424.
- Oostenbroek, J., et al. (2016). Neonatal imitation. *Current Biology*, 26(10), 1334–1338.
- Osvath, M., & Johansson, M. (2024). Mental time travel. *Philosophical Transactions B*, 379, 20230402.
- Öztürk, S. S., et al. (2023). Death anxiety in schizophrenia. *OMEGA*, 87(4), 1048–1062.

- Pereira-Pedro, A. S., et al. (2020). Parietal lobe comparison. *Journal of Human Evolution*, 142, 102770.
- Polis, D. F. (2020). Evolution and metaphysics. *Studia Gilsoniana*, 9(4), 549–585.
- Pyszczyński, T., & Landau, M. (2020). Evolutionary perspective on religion (pp. 307–323).
- Raichle, M. E. (2006). The brain's dark energy. *Science*, 314(5803), 1249–1250.
- Redshaw, J., & Suddendorf, T. (2016). Preparatory responses. *Current Biology*, 26(13), 1758–1762.
- Rendu, W., et al. (2014). Neandertal burial. *PNAS*, 111(1), 81–86.
- Santonicola, A. M., et al. (s. f.). Foundational document (manuscript).
- Semmuni, N. (2026). Energetic allocation in cognition (SSRN).
- Söğütlü, L., & Göktaş, S. Ş. (2021). COVID-19 and anxiety. *Journal of Contemporary Medicine*, 11(3), 323–329.
- Suddendorf, T. (2006). Foresight and evolution. *Science*, 312(5776), 1006–1007.
- Suddendorf, T., Addis, D. R., & Corballis, M. C. (2009). Mental time travel. *Philosophical Transactions B*, 364, 1317–1324.
- Suddendorf, T., & Busby, J. (2005). Decision-making and future. *Learning and Motivation*, 36(2), 110–125.
- Suddendorf, T., & Corballis, M. C. (2007). Evolution of foresight. *Behavioral and Brain Sciences*, 30(3), 299–313.
- Suddendorf, T., & Corballis, M. C. (2010). Mental time travel in animals. *Behavioural Brain Research*, 215(2), 292–298.
- Suddendorf, T., Nielsen, M., & von Gehlen, R. (2011). Children and future planning. *Developmental Science*, 14(1), 26–33.
- Tricco, A. C., et al. (2018). PRISMA-ScR. *Annals of Internal Medicine*, 169(7), 467–473.

Wang, K., Sun, Z., Hou, Y., & Yuan, M. (2023). Mortality salience and beliefs. *Frontiers in Psychology, 14*.